

**LOS COLORES ROBUSTECEN
COMO LOS ÁRBOLES**

Daniela Libertad

Agosto - octubre 2022



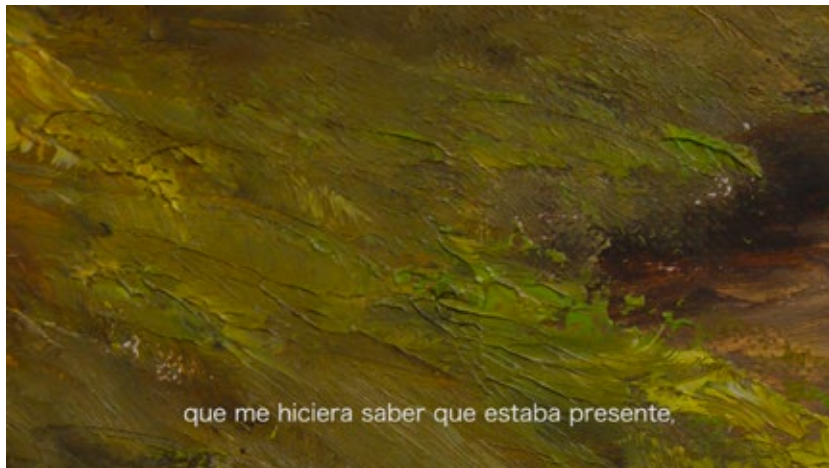
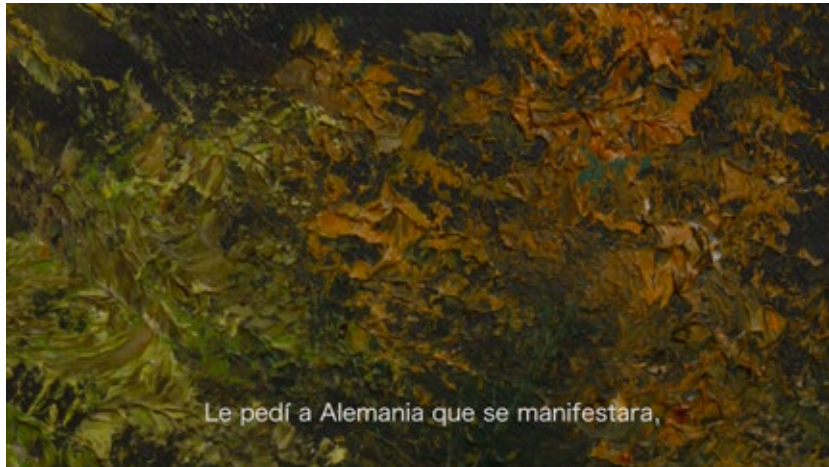


DANIELA LIBERTAD Y LOS PAISAJES DE LA INTUICIÓN

De acuerdo con el teórico estadounidense Martin Jay, los regímenes visuales ocularcéntricos del arte occidental sobreviven y se perpetúan a través de todo el arte moderno, incluso con el surrealismo, cuyo impulso visual viene a ser un grado superior del exceso de visión del Barroco. Dentro de estas estéticas y formas de representación, el paisaje ha venido a ser objeto de contemplación o espacio atravesado por un sujeto que percibe o imagina. Sin embargo, se puede hablar de un pensamiento a contracorriente que ha subvertido esta relación entre sujeto y espacio al acercarse al paisaje desde la poética y la plástica.



La nueva serie de dibujos de la artista Daniela Libertad se podría valorar a partir de estas ontologías otras de la visión donde el paisaje se configura como espacio de inmersión. Uno de los temas centrales en la poética de la imagen de Lezama Lima, para el escritor cubano el paisaje viene a ser un espacio donde el sujeto se encuentra siempre ya inmerso. Su idea del sumergimiento parte precisamente de una ruptura con el ocularcentrismo occidental sin llegar a abandonar por eso la idea de que toda imagen se organiza alrededor de valores simbólico y estructuras internas que le otorgan unidad de sentido. Esta ruptura surge precisamente del acto de privilegiar el fenómeno plástico en sí, como uno que es ya también poético.



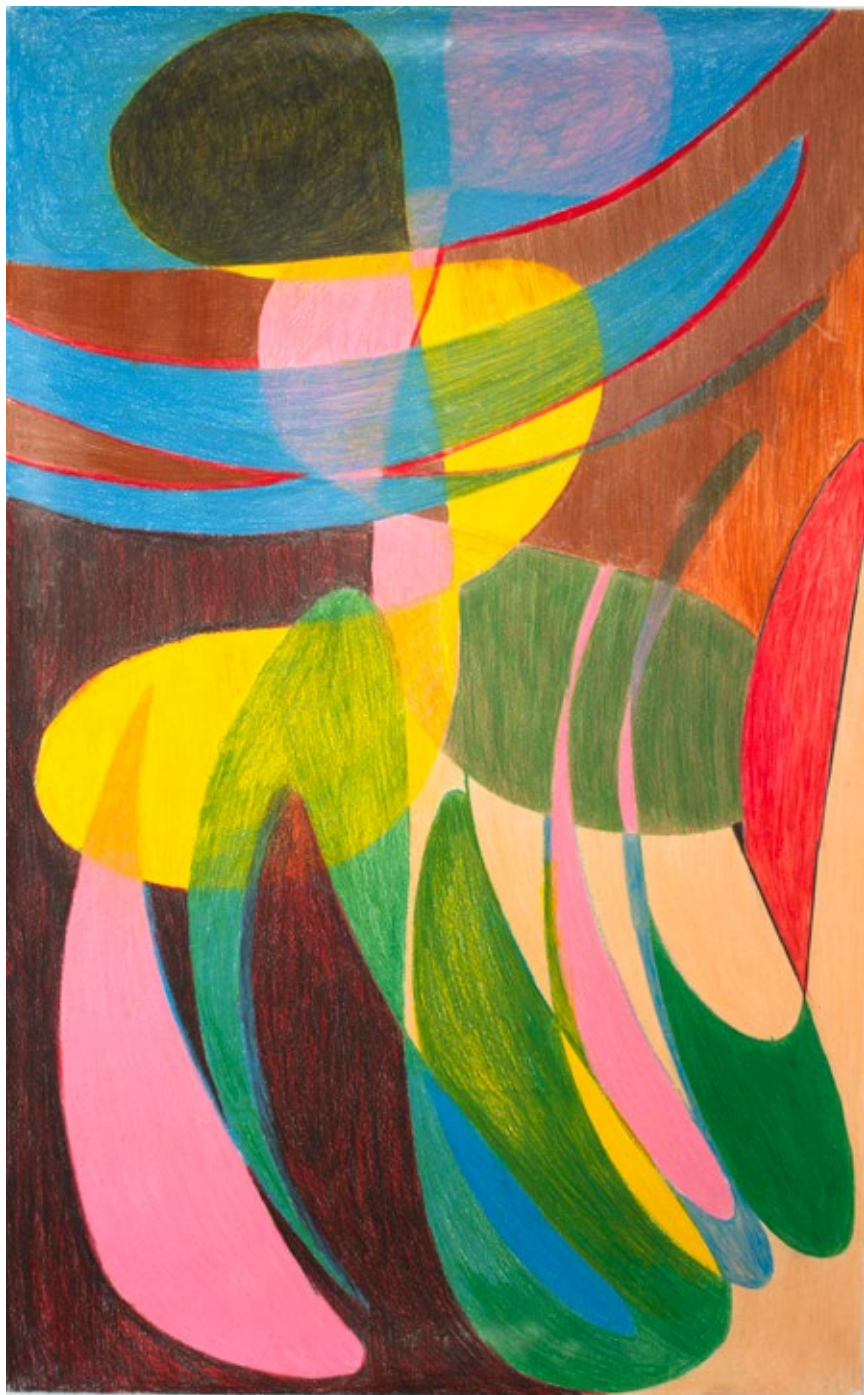
En los dibujos de Daniela Libertad, el paisaje se precipita y se espesa como eco del sumergimiento que vive la propia artista tras su arribo a Alemania en el 2020. Ya en su video titulado *Paisaje 46 (así que ahora estamos aquí)*, 2021 su voz habla desde una voluntad de integrarse en el paisaje, le pide al lugar que la acoja, que se manifieste en ella de la misma manera en que el paisaje idílico típico de las pinturas *Landschaftsgemälde* se manifiesta en los colores y gestos que la artista nos revela a través de una secuencia de encuadres abstractos que surgen con los acercamientos de detalles en la pintura. La marca de pintura sobre el lienzo no es ya la que imprime el artista con el gesto de su mano o el de su instrumento, sino la impresión misma de esa Selva Salvaje que existe como naturaleza y como imaginario nacional han dejado sobre el cuerpo.



En su serie anterior de dibujos tejidos, la cual desarrollara la artista antes de su llegada a Alemania, campos de colores en formas abstractas aparecen en ambos lados de un papel cortado en tiras verticales y horizontales que se entrelazan formando un tapiz o tejido. El tratamiento conceptual de estos dibujos busca no solo eliminar la jerarquía que la imagen impone sobre el objeto, sino que hace uso de la reversibilidad del entramado para eliminar el adentro y el afuera, el delante y detrás de la superficie, volviéndola homogénea. Cada lado se abraza, se protege, y se libera mutuamente. Las imágenes se fusionan, evocando así el estado de sumergimiento en el que se encuentran todas las cosas.



La artista cuenta que antes de mudarse a Alemania, su acercamiento al paisaje había tenido como referencia la ciudad de México, donde los movimientos están condicionados por las propias estructuras y dinámicas espaciales que surgieran con los procesos de modernización. A través de una poética de la acción performativa que a su vez surge de una corporeización de los elementos formales y básicos de las artes visuales, la artista posicionaba el cuerpo, especialmente sus límites y rituales, como referencia principal en la creación de nuevos lenguajes estéticos. Su acercamiento al paisaje surge de la experiencia de ser madre y extranjera al mismo tiempo, por encontrarse sumergida en un lugar nuevo y foráneo o por ser al mismo tiempo espacio de sumergimiento para el ser y el cuerpo que lleva dentro del suyo propio. El adentrarse en ese otro ambiente, vientre o matriz que viene a ser Alemania, produce una reflexión sobre la experiencia de habitarlo precisamente por serle ajeno. Submarinista o astronauta en un segundo primer universo que la acoge cuando distanciada del lugar de origen el paisaje se manifiesta en ella como un reconocimiento.



Es así como sus dibujos visualizan el paisaje como un sumergimiento en superficies protectoras, ambientes acuosos, sanguíneos, orgánicos. Campos de colores dentro de otros campos de colores como en un caleidoscopio, donde todo está contenido y superpuesto dentro de un mismo espacio y una misma dimensión. Aquí no hay ya solo tejido, las líneas forman una superficie enramada que está más cerca del fieltro, una fibra coagulada sin reverso ni imagen. Algunas parecen capas o láminas plásticas de colores yuxtapuestas, mientras que otras son como cortinas de tul o filtros de yunte. La superficie topográfica que surge de la acumulación de residuos de goma o de lápices de colores configuran el paisaje de los días y de las horas como una imagen que ya no tiene forma por ser solo cumulus, hinchazón.



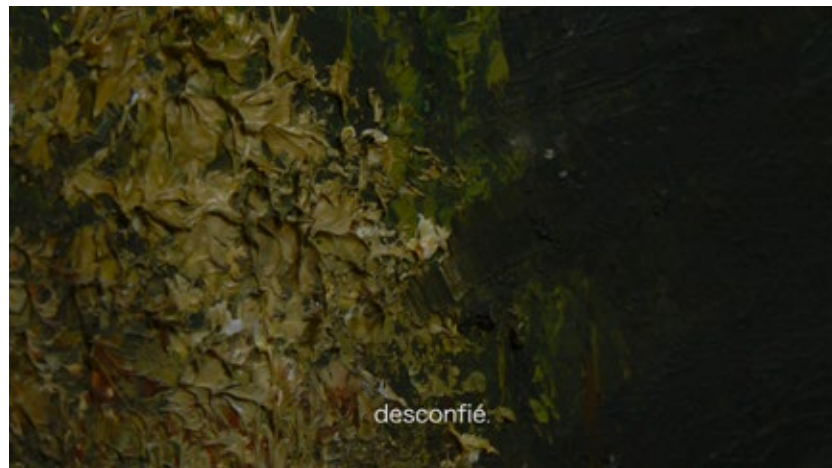
Cuando Martin Jay¹ cuestiona la posibilidad de pensar más allá del sujeto como referente de la visión donde el paisaje se constituye, se mantiene escéptico ante el concepto postmoderno del «palimpsesto de lo que no se ve», ya que viene a ser una negación de la visión y de los regímenes escópicos. Pero estos paisajes de la inmersión no abren el espacio de la significación para plasmar lo invisible, ya que no visualizan solo la inmersión del cuerpo en un ambiente, sino el paisaje como residuo de una intuición. ¶ Intuición aquí no ya en el sentido que le otorgaran los surrealistas con el automatismo, como un recorrido inconsciente por las cosas, sino en relación con las dos raíces etimológica de la palabra misma. La primera que es percibir algo como si se estuviera viendo, y la otra que es cuidar. Estos paisajes dan cuenta de ese doble acto.

PATRICIA ORTEGA-MIRANDA
MARYLAND, ESTADOS UNIDOS, JULIO, 2022

¹ Jay, Martin; “Scopic regimes of modernity”, en Foster, Hal y Dia Art Foundation. 1999. *Vision and Visuality. Discussions in Contemporary Culture*, No. 2. New York: New Press. in *Vision and Visuality* editado por Hal Foster.



ASÍ QUE AHORA ESTAMOS AQUÍ...



Así que ahora estamos aquí, entre la humedad y el frío, respiramos, somos niebla, una delgada y blanca neblina. Reposamos en todo y nos absorbe todo. Sudamos, nos condensamos, pesamos y somos livianos nuevamente. ¶ Había pensado estos paisajes a la distancia y ahora estoy aquí, los camino cubierta de capas de ropa, intentando no subestimar al clima para no enfermarse por soberbia. Ahora estoy aquí y me ha sido más fácil perderme en una pintura que mi suegra tiene en su casa, que en el mismo paisaje afuera. Abro las ventanas y miro nubes, árboles, casas con techo de doble agua, tejas, rojos, cafés, grises, verdes, amarillos ocres y azules. Aún así me cuesta trabajo aprehender el paisaje, no sé si es porque me siento fuera o porque ya estoy dentro. ¶ Estando en México podía pensar el paisaje alemán, recorrerlo desde el deseo que se acrecenta con la distancia. Sin embargo ahora que lo intento estando aquí en Alemania me parece difícil, no sé si es porque estoy muy cerca o porque todavía sigo lejos, o porque el paisaje es paisaje



porque se le contempla, se le recuerda, se le añora. ¶ ¿Cuándo es que el afuera se hace paisaje? ¿dónde tendría yo que estar parada para nombrarle? ¶ En el 2017 viajé de Madrid a Santander en un tren, pegada a la ventana miré cómo los colores cambiaban frente a mis ojos. Pasaron de los verdes oscuros a los verdes claros y a los amarillos, después aparecieron los cafés y los rojos; aparecían y desaparecían colores con cuerpo de hojas, rocas, montañas, tierra. Frente a mí había un vidrio limpio que junto con el tren, me separaban velozmente de todo lo que sucedía afuera, había tiempo para mirar pero no para comprender. ¶ Sin embargo algo he podido comprender del paisaje mirando este cuadro al óleo, encontré en él aquellos lugares en los que verdaderamente puedo reposar. Al salir al campo, mi mirada y yo estamos ocupadas en caminar, administrar nuestro propio calor, nivelar el frío que respiramos, cuidar que Río no se caiga, cargarlo cuando se ha cansado, intentar seguir la conversación y preocuparnos (sin mucho éxito) por disfrutar aquello que miramos y nombramos (siempre con duda) «paisaje». ¶ Así que al mirar esta pintura hemos podido finalmente reposar, como si mirar este cuadro nos permitiera realmente entender el paisaje. Sigue siendo materia la que



miro, pero no es un árbol sino pintura verde, no es tierra sino café, no es agua sino blanco con azul y gris. Miro plastras de color y comprendo un poco más del afuera, ese afuera frío, hermoso y ajeno. La pintura no huele a madera quemada, no es fría ni húmeda, no me contiene y sin embargo quepo. Pareciera que pudiera escuchar los sonidos del agua correr, al ver estas manchas de pintura me siento igual que cuando miro por la noche desde la calle las casas con luces prendidas. Hay cierto calor que emana de esta escena, un calor de la mirada, que me transporta hacia adentro, me hace habitar esa casa mientras me quedo parada en la calle mirando.

¶ Lo que se dice del mundo no son únicamente palabras, estos gestos no hablan pero los comprendo cabalmente. Repito, estos gestos no son hojas, no son tierra, no son agua, no son árboles y cuando les miro pareciera que pudiera tocarlos, comprenderlos ¿Por qué será más cómodo entrar en el paisaje desde un cuadro al óleo que salir a caminar al campo? ¿quietud? ¿será que por eso las salas de los museos están llenas de paisajes? ¿será que por eso Turner es Turner? ¿será que es porque es en la pausa donde puede estudiarse realmente la luz? ¿por qué no oscurece? ¿cómo oscurece el paisaje en la pintura?



También debe ser bello salir a caminar, al mundo; tropezar, que le piquen a una las avispas, torcerse el pie en un terreno rocoso, encontrarse frente a un río y no saber cómo cruzarlo. Pero intuyo que esa actividad, ese espacio natural puede ser muchas cosas menos un paisaje. Paisaje es ver llover y no mojarse, para poder decir «paisaje» hay que estar ya lejos, fuera (de lo natural) y dentro (de lo cultural), con cierta distancia para poder mirar. No sé muy bien qué sea eso que una recorre en silencio mientras los sonidos de los pájaros atacan los oídos, mientras el verde de las hojas se mezcla con el rocío y una siente que está en otro mundo, escuchando la respiración propia y el sonido de los pasos amortiguados por las hojas húmedas; no sé si eso se llame paisaje. ¶ Y es que mirando estos trozos de óleo seco, me pregunto por todo esto. Por la comodidad de mirar lo frío desde lo caliente, por la imposibilidad de disfrutar un paisaje mientras se camina en lo natural, en lo ajeno que me parece todo mientras salgo a caminar y lo cercano que me parece mientras miro esta pintura.

*DANIELA LIBERTAD.
DICIEMBRE 2020, BRUCHSAL, ALEMANIA.*

I.

Dibujo tejido 14

2022.

Lápiz de color sobre papel.

600 x 150 cm

II.

Polvo (virutas)

2022.

Virutas de lápiz.

III. - XX.

*Paisaje 44, 45, 47, 48, 49, 50,
51, 52, 53, 54, 55, 56, 57, 58, 59, 60, 61, 62*

2022

Lápiz de color sobre papel

122 x 75 cm

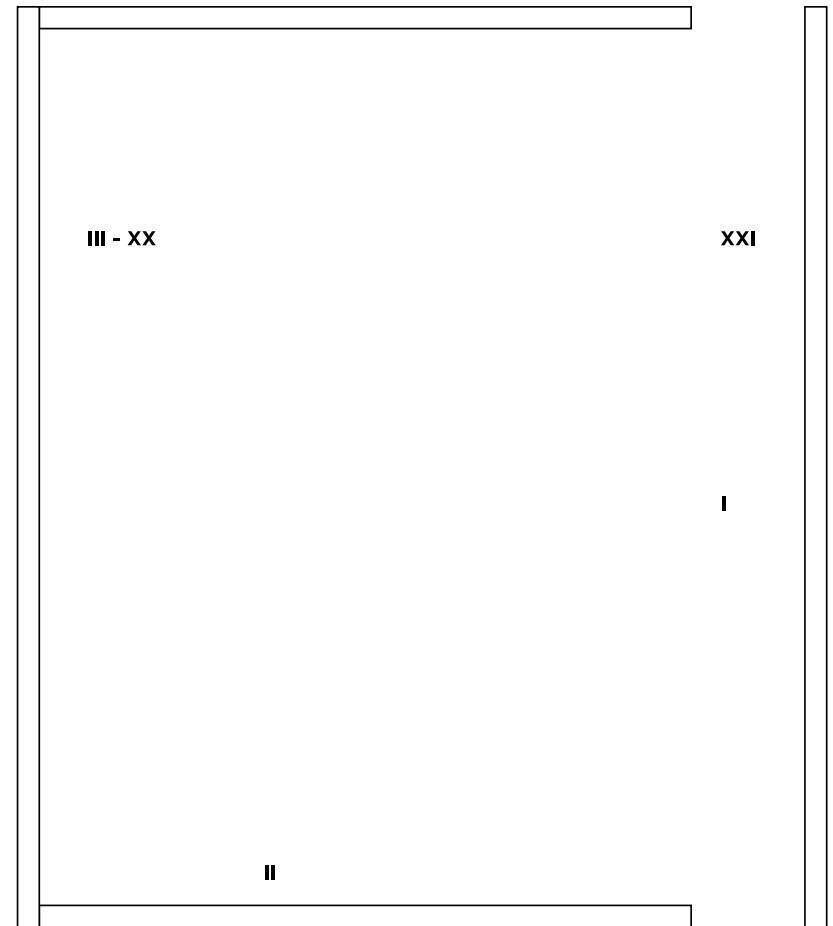
Pieza unica

XXI.

Paisaje 46 (así que ahora estamos aquí)

2021.

3'00" . 16:9 HD PAL



DANIELA LIBERTAD

México D.F. 1983

Vive y trabaja en la Ciudad de México. ¶ Estudió la licenciatura en Artes Plásticas en la Escuela Nacional de Pintura, Escultura y Grabado La Esmeralda (2002-2007), en la Academia de Artes de Karlsruhe, Alemania (2006-2007) y la maestría en Artes Visuales en NYU Steinhardt, Nueva York (2008-2010). ¶ Trabaja con dibujo, fotografía y video, explorando las diversas relaciones entre formas geométricas, objetos y su cuerpo, la percepción de lo intangible, lo místico y su conexión con la vida cotidiana. Investiga también cómo se construyen y depositan dinámicas escultóricas en los objetos, intentando comprender las relaciones de peso, tensión y equilibrio, que se dan entre materiales, formas y objetos.

Sus exhibiciones individuales son: *Yo regreso a las acciones sencillas*, University of Maryland. Maryland, USA 2022; *Los colores robustecen como los árboles*, Galería Curro. Guadalajara, México 2022; *Entre el encima y el debajo*, Galería NF/Nieves Fernández. Madrid, España 2021; *IMES I ARTISTA. Daniela*

Libertad. Marzo, Artículo 123, CDMX, México 2020; *esta línea va a tomar la forma de todo lo que devora*, Fundación Casa Wabi Santa María la Ribera, CDMX, México 2019; *L de línea*, José de la Fuente, Santander, España, 2017; *Estudio sobre triángulo*, The Museum of Human Achievement, Austin, TX, 2016; *Empujo puertas que debería jalar, jalo puertas que debería empujar*, Galería MARSO, CDMX, México 2015; *Estudio (trasladado)*, Cine Tonalá, Bogotá, Colombia 2014; *Alrededor*, dentro Casa Vecina, CDMX, México 2014; *Un cuerpo de luz, un punto de polvo*, Galería MARSO, CDMX, México 2013; *Das volle leert sich, das leere füllt sich (lo lleno se vacía, lo vacío se llena)*, POLY Galerie, Karlsruhe, Alemania 2013; *Pošte / Bolsa*, Casa Vecina, CDMX, México 2009.

Los colores robustecen como los árboles

DANIELA LIBERTAD

Agoŝto 2022 - Octubre 2022

CURRO

Andrés Terán 726
Col. Santa Teresita Guadalajara, México
www.galeriacurro.com

CURRO

Curro Borrego

FOUNDER

Carlos Guízar

DIRECTOR

Almudena Vallarta, Institucional

VIP RELATIONS & SALES

Fernando Herrera González

GALLERY ASSISTANT

José Luis de Anda

Marines Salcedo

INTERNS

IMPRESO EN IMPRONTA CASA EDITORA

GALERÍA CURRO, 2022